

Narrativa Desde Rumanía llega el trabajo cumbre de un autor de culto, encarnado en un joven maestro y escritor frustrado; una gran metaficción

Cartarescu, carne de Bucarest

ROBERT SALADRIGAS

Llevaba bastante tiempo sin echarme en cara un gran texto (grande) de metaficción inspirado por un aliento de volumen cosmogónico. Por añadidura, este texto lo produce la frágil Europa de hoy; un país como Rumanía a través de un autor ya de culto, dueño de una poética posmoderna estrictamente original con la que paso a paso ha conseguido librarse del yugo de las reglas y moverse en un juego literario absolutamente libre y sin trabas. Mircea Cartarescu (Bucarest, 1956) ha publicado *Solenioide* (2015), la construcción de un auténtico mundo entrópico, desde la conciencia en estado de permanente revulsión que se propone desarrollar su propio conocimiento.

Ha construido su obra magna, sin paralelismo en la narrativa europea actual, difícil de superar por él mismo

¿Qué significa *Solenioide* en el cosmos de Cartarescu? Viene a ser una metafórica bobina generadora de energía que nutre la escritura liberada de las ataduras a un estilo, gracias a la experimentación del lenguaje que en ningún momento a lo largo de los centenares de páginas cesa de autorrenovarse. Hacia

el final de la historia confesional con la que nos encadena el narrador –por supuesto el propio Cartarescu–, este menciona su “escritura anacástica”. ¿A qué se refiere? El lector deberá esforzarse en aclarar esta y otras claves por su cuenta. En realidad, desde el arranque del discurso con una voz a medio tono, supuestamente resignada, que nos dice haber vuelto a ser víctima de los piojos y que ya no le sorprenden ni le dan asco, uno, deslumbrado por esa voz reptante, la de un joven maestro y escritor frustrado que da clases en una escuela suburbial de Bucarest, le sigue a ciegas por espacios sin límites en los que se entremezclan lo real y las pesadillas recurrentes, la carnalidad y la genética, la lucidez y la locura, el pasado remoto y el presente con atisbos de conflictivo porvenir, la épica y el diabólico hiperrealismo, los fognazos de vitalidad con la representación entre simbólica y teatral de la muerte en la morgue de Bucarest, la capital-universo, la ciudad nodriza, realista y mutante, que al fin se enseña con sus hijos que la veneran –así el protagonista huyendo con su amada y su pequeña hija– y los obliga a buscar cobijo en refugios postatómicos ante la visión de un mundo onírico, asolado, si bien ellos tres para siempre a resguardo, concluye el narrador, de las aterradoras estrellas del firmamento...

Lo que quiero decir con lo escri-



El autor rumano Mircea Cartarescu

MIGUEL ANGEL MOLINA / EFE

Voz renovadora

Poeta, narrador, periodista y crítico literario, es una voz contundente que suena a renovadora en la narrativa europea actual desde obras como *Cegador*, *El ruletista*, *Lulu*, *El ojo castaño de nuestro amor*, editadas por Impedimenta en castellano y alguna por Leonard Muntaner en catalán. Sin embargo, *Solenioide* es su libro más importante hasta la fecha y tal vez lo sea de toda su bibliografía.

to hasta aquí es que *Solenioide* no se puede explicar ni tolera ningún intento de reducción. El lector ha de convencerse de estar ante el producto excepcional de un creador contemporáneo excepcional, de una estructura novelístico-autobiográfica excepcional y de una escritura excepcional, abierta al sentido cervantino de la parodia y al concepto joyceano de la expresión del inconsciente, no siempre fácil de asimilar para el lector corriente, que exige lo mejor de cada uno de nosotros para seguir las etapas de la compleja aventura existencial y artística de un Mircea Cartarescu que se revela carne de Bucarest, visualización escenográfica de su mundo forjado por las palabras y su multiplicidad de sentidos, cronatismos y matices.

De lo dicho conviene deducir sin reservas que –en mi opinión– Cartarescu ha construido su obra magna, sin paralelismo en la narrativa europea actual, probablemente difícil de superar por él mismo en el futuro, y que ningún verdadero amante de la buena literatura debería perderse a sabiendas de que pondrá a prueba sus dotes de lector activo, dispuesto a participar en la lucidez imaginativa y la minuciosa vocación deicida, totalizadora, universalista, de Mircea Cartarescu. Buena suerte. |

Mircea Cartarescu
Solenioide

IMPEDIMENTA/EDICIONS DEL PERISCOPEI. TRADUCCIÓ AL CASTELLANO: MARTA OCHOA / AL CATALÁN: ANTONIA ESCANDELL. 800 / 873 PÁGINAS. 28/27,95 EUROS



Imagen del núcleo antiguo de Bucarest, ciudad donde se centra la obra

STEFAN JURCA/COMMONS WIKIPEDIA